

11-12-2005

Interview no. 1094

Manuel Ramirez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Manuel Ramirez by Selfa Chew, 2005, "Interview no. 1094," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Manuel Ramirez

Interviewer: Selfa Chew

Project: Bracero Oral History

Location: El Paso, Texas

Date of Interview: November 12, 2005

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1094

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Manuel Ramirez was born on September 20, 1945, in Villa Matamoros, Chihuahua, México; he has eleven brothers and sisters; his father, Adolfo Ramírez Bañuelos, enlisted in the bracero program in 1946; as a bracero, he worked in Colorado and Texas; when Manuel was eleven years old, he worked with his father in Texas, but he was eventually deported; in 1958, Adolfo became seriously ill as a result of his duties, and he was hospitalized; shortly thereafter, he was also deported.

Summary of Interview: Manuel Ramirez discusses his father, Adolfo Ramírez Bañuelos, and his perceptions of the United States that led to his decision to become a bracero; at the time, Adolfo was married and had five children; in 1946, he traveled to Chihuahua, Chihuahua, México, to enlist in the bracero program; he was then transported by train to Ciudad Juárez, Chihuahua, and then by caravan to the county coliseum in El Paso, Texas, where ranchers chose their workers; on one occasion, he was transferred by plane from El Paso to Colorado; Manuel goes on to describe the various difficulties and humiliations his father underwent with each contract, including being deloused; as a bracero, Adolfo worked in Colorado and Texas; when Manuel was eleven years old, he worked with his father in Ysleta, Texas, and was paid in cash, because he was undocumented; he was eventually deported and warned that the next time, he would be incarcerated; in 1958, while working in Ysleta, Adolfo had to clean out a room where a group of braceros had died the night before due to carbon monoxide poisoning; as a result he became seriously ill, and he was hospitalized; shortly thereafter, he was also deported.

Length of interview 35 minutes

Length of Transcript 14 pages

Nombre del entrevistado: Manuel Ramirez
Fecha de la entrevista: 12 de noviembre de 2005
Nombre del entrevistador: Selfa Chew

Mi nombre es Selfa Chew y estoy entrevistando hoy 12 de noviembre de 2005 al señor Manuel Ramirez, cuyo padre trabajó en el Programa Bracero.

SC: Buenas tardes, señor Ramirez.

MR: Buenas tardes, señorita.

SC: Señor Ramirez, quería preguntarle, ¿dónde y cuándo nació su padre?

MR: Él nació en el año 1912 en Guanaceví, Durango.

SC: Muy bien, y, ¿a qué se dedicaba él?

MR: Él se dedicaba a la agricultura, señorita.

SC: Y, ¿tenía una familia grande?

MR: Sí, éramos doce en total, fuimos doce en total, de los cuales, vivimos hasta la fecha nueve.

SC: Ah, muy bien y, ¿él tenía hermanos o hermanas?

MR: Él nada más tuvo un solo hermano.

SC: ¿Él ya estaba casado cuando se vino al Programa Bracero?

MR: Sí, señorita, entonces tenía tres hijos.

SC: ¿Usted ya había nacido?

MR: Perdón, perdón, éramos cinco, cinco cuando él ingresó como bracero.

SC: ¿Entre ellos usted?

MR: Entre ellos, yo era el más chico, yo tenía un mes cuando él se vino para acá.

SC: Ah, muy bien. Y el padre de usted, ¿fue a la escuela?

MR: Eh, creo nomás hasta el segundo o tercer año de primaria, señorita.

SC: ¿En dónde, ahí mismo en...?

MR: En Guanaceví.

SC: ¿Cuántos años? Bueno, dice que fue aproximadamente dos o tres años a la escuela.

MR: A la escuela, sí. Sí, él tenía preparación nada más la escuela primaria, tres años.

SC: ¿Trabajaba al mismo tiempo que estaba en la escuela?

MR: Eh, bueno, de las historias que él me contaba, él nunca me contó si estaba estudiando y a la vez trabajando, no recuerdo.

SC: ¿Cuántos años tenía él cuando empezó a trabajar?

MR: Pues él empezó desde muy chico, porque el padre de él fue un oficial que acompañó a Pancho Villa. Entonces mi abuelito, él duraba mucho tiempo para visitar a la esposa, o sea a sus hijos, y sí hubo necesidad de trabajar, sí tuvo necesidad de trabajar desde muy chico.

SC: Y, ¿sabe usted cuál fue su primer trabajo?

MR: Él trabajaba, digo, cuando estaba chico, trabajó en una carnicería, señorita, que posiblemente, en la pláticas que él me hacía, me decía que esa carnicería pertenecía a la familia. Eso se lo había dejado su padre de él, y él la trabajó desde muy chico.

SC: ¿Cuántos años aproximadamente?

MR: Pues tendría él como unos, él nació en el [19]12, como, pues muy chico, ocho ó nueve años, señorita, entonces era cuando él trabajaba.

SC: Y, ¿cómo se enteró él del Programa Bracero?

MR: Fíjese que no, pues en el, cuando él se inscribió en el Programa Bracero, entonces ya él ya estaba casado y vivíamos en Villa Matamoros, Chihuahua, le decía entonces Las Cuevas, Las Cuevas, Chihuahua.

SC: ¿Cómo le llamaron al Programa Bracero en México?

MR: ¿A mi padre?

SC: Al Programa Bracero.

MR: Al programa, la bracereada le llamaban, que: “Vámonos a la bracereada”. Eso era lo que oía yo a mi papá que decía.

SC: Bien, y, ¿dónde vivían ustedes en ese tiempo, en Las Cuevas?

MR: Así es, señorita, vivíamos en Las Cuevas, cinco de mis hermanos y mi mamá y mi papá.

SC: Y, ¿qué tipo de trabajo tenía su padre en aquel entonces?

MR: En aquel entonces, todavía él trabajaba, bueno, ya había perdido él la carnicería porque la trabajó desde muy chico. Ya había perdido él la carnicería por falta de conocimientos de cómo manejarla, y entonces se dedicó a la agricultura en Las Cuevas.

SC: ¿Alguna vez llegó a pensar en trabajar en los Estados Unidos antes de aquella época?

MR: Pues no, no sé, señorita, pues eso solamente él, pero, pues yo pienso que esas eran las intenciones de él.

SC: Y, ¿por qué decidió irse a los Estados Unidos él?

MR: Sabe que, por parte, bueno, él tenía un primo viviendo aquí en Juárez y ese primo ya le había comunicado a mi papá que él estaba inscrito en un programa para

braceros, ¿ve[r]dá[d]? Entonces, mi padre se vino de Las Cuevas a inscribirse a Ciudad Juárez y yo creo fue la forma en que se dio cuenta del programa y pues le interesó, digo, yo creo por la cuestión económica.

SC: En ese entonces, ¿cuáles eran sus medios?

MR: Muy bajos.

SC: Y, ¿sus expectativas?

MR: Pues yo pienso que eran de salir adelante, señorita, con la familia.

SC: ¿E influyó su familia de alguna forma en su decisión?

MR: Pues no sé qué acordarían entre él y mi mamá, ¿me entiende? Pero yo creo también fue muy difícil para mi mamá, porque pues ella también estaba sola y tenía cinco de familia y no sabía cómo iba a irle a mi papá por acá.

SC: Y, ¿usted sabe cómo fue el proceso de contratación de él?

MR: Eh, no señorita, no lo supe.

SC: Y, ¿usted sabe qué requisitos tenían que cumplir para ser braceros?

MR: Tampoco no supe yo.

SC: ¿Recuerda usted si él tuvo que tener algún examen médico?

MR: Sí señorita, él me contaba de las humillaciones que pasaba cada vez que era contratado. Porque él me platicaba que los traían a Ciudad Juárez en los trenes cargueros, ¿vedá? Y no venían cinco o seis, venían arrecholados ahí juntos, varios en el carro del tren, ¿vedá? Llegando a Juárez, este, los pasaban por el puente, y según esto, él me contaba que los desnudaban y los bañaban y además los rociaban con un polvo como insecticida, que para matarle los piojos que traían, señorita, eso es lo que me contaba él.

SC: Ah, okay, muy bien.

- MR: Y él recuerda mucho con, recordaba mucho con mucha tristeza, ese trato que se les daba.
- SC: Y, ¿dónde y cuándo se enlistó?
- MR: Pues yo pienso que, no estoy muy seguro, no tengo yo la seguridad, pero creo que se enlistó en la ciudad de Chihuahua, en el año 1946.
- SC: ¿Qué le dijeron las autoridades, ya sea mexicanas o norteamericanas, que podía esperar de su trabajo?
- MR: Pues que diera el rendimiento, ese eran yo creo de las condiciones que les ponían, ¿vedá? Que venían para acá, pero que venían a trabajar, no a flojear o a, pues a causar problemas aquí en los Estados Unidos. Las intenciones eran de que, los traían con la condición de que vinieran a trabajar.
- SC: Y, ¿qué podía esperar él, a su vez, de su trabajo?
- MR: Pues traían ilusiones, traía ilusión, mas no, ¿cómo le quiero decir? Una, una meta fija, vamos, de que venían a hacer dinero aquí. Nada más de ver las condiciones en que vivían en México, y ellos pensaban que ya aquí en Estados Unidos iba a ser pues, una minita de oro, ¿verdad? Y no sabían los trabajos que iban a pasar, las humillaciones.
- SC: Y, ¿le informaron esas mismas autoridades mexicanas o norteamericanas algo acerca de su salario, condiciones de vida, alimento o transportación?
- MR: No creo, señorita. Yo creo había la necesidad de, de salir de esa pobreza, ¿verdad?, que se vivía en la parte donde éramos. Entonces pues, nada más con el simple hecho de que aquí iba a mejorar sus condiciones de vida, ¿verdad? En cosa monetaria, pues yo pienso que no les interesaba ni cuánto iban a ganar señorita, pienso yo.
- SC: ¿De qué forma viajó del lugar de reclutamiento hacia el centro de recepción en los Estados Unidos?

MR: Del pueblo donde estuvo, donde nació yo, donde estaba él, creo se juntaron varios compañeros de ahí del, varios amigos, y de ese pueblo salieron en camión de Las Cuevas a Chihuahua. De Chihuahua para acá se los trajeron en ferrocarril señorita, hasta Juárez.

SC: Y, ¿de Juárez?

MR: De Juárez los llevaban de la estación de ferrocarril, se los llevaban como en caravanas, en línea, hasta el puente de la, pues no estoy seguro si fue de la, del Puente Libre, o del Puente de la Juárez, de la calle de El Paso.

SC: Y, ¿de ahí?

MR: De ahí, se los traían, parece ser que estaban reclutándolos en el Coliseo. En el Coliseo, ahí llegaban, y ya de ahí salían, pues ya los contratados por los, por los rancheros, señorita.

SC: ¿Le contó cómo se transportaban de ahí, del Coliseo hacia el lugar?

MR: No, señorita, eso sí no me contó.

SC: Y, ¿le contó acerca del viaje hacia esos lugares de trabajo?

MR: Eh, pues yo recuerdo que me platicaba que una vez, saliendo de aquí de El Paso, se los llevaron como en una especie de avioneta, me figuraba yo que una especie de avioneta o un avión viejo. Porque decía que él sentía mucho miedo, porque todas las láminas del avión sonaban, como que se iba a desbaratar el avión. Y él quedó muy impresionado, ¿verdad[d]? Al grado que él ya no pudo usar un avión. Digo, en el transcurso de los años, él ya no se volvió a subir a ningún avión de transporte, por el miedo que sintió cuando fue transportado de El Paso, no se si a Colorado.

SC: Ah, entonces se fue por El Paso y vino tal vez a Colorado.

MR: Sí, señorita.

SC: Y una vez que estuvo ahí, en ese lugar de trabajo, ese centro de recepción, ¿qué fue lo que pasó?

MR: Pues no, señorita, no me contó casos que pudieran haber sucedido.

SC: Y, ¿le contó alguna vez cómo era el centro de recepción, el lugar físicamente cómo era?

MR: Pues antihigiénico, me platicaba él que, pues había compañeros, ¿verdad? Que llegaban pues malolientes, malolientes, y, unos que otros, o la mayoría de la gente llevaba sus cobijas, y, ya venían preparados desde sus pueblos, ¿verdad? Y a quedarse, pues no sé, sentados a dormir o les ponían cama, no sé señorita, eso no me lo platicó él. Pero sí me platicaba que era una cosa muy antihigiénica cuando llegaban a los centros de reclutamiento donde los, llegaban ellos.

SC: Y, ¿qué tuvo que hacer él para obtener su permiso de trabajo?

MR: ¿Cómo, en qué forma, señorita?

SC: Sí, ¿qué documentación, o qué era lo que...? ¿Qué requisito tenía que llenar para que se lo dieran?

MR: Fíjese que no, no, no lo sé.

SC: ¿En el examen médico?

MR: Ah, bueno, sí, sí, les ponían creo una vacuna y les hacían un examen médico. Sí, recuerdo de eso que me decía él.

SC: Y, ¿sabe usted si el tuvo opción para escoger el tipo de trabajo, la duración de su empleo y los salarios?

MR: No, no creo, porque él venía a lo que le dieran, ¿verdad?, él no importaba, él creo yo que no le importaba si iba al campo o se iba. Él sabía también parte de construcción, ¿verdad? Pues no mucho [mucho] pero, pues cuando no era contratado para venirse de bracero él trabajaba en la construcción, señorita. Había

veces de que venía contratado por dos meses, tres meses o seis meses, y luego lo aventaban volvía a recontratarse y se venía para acá, pero el tiempo que duraba en México, él trabajaba en la construcción.

SC: Y, ¿tenía algo que decir acerca del lugar donde lo mandaban a trabajar? ¿Tenía peso su decisión?

MR: No, no creo, señorita. No, ellos le decían: “Tú vas a tal parte”, y tenía que aceptarlo, si quería venirse para acá.

SC: Y, ¿usted sabe si se le permitía tener con él algunos objetos personales?

MR: No sé, señorita.

SC: Y, ¿qué sucedió después de que terminó el proceso y recibió su permiso de trabajo?

MR: Pues, sabe que esas cosas eran ya una cosa de mi mamá, porque yo entonces pos [pues] estaba muy chico, ¿verdad? Yo no sé qué penurias haiga [haya] pasado mi mamá cuando mi papá se venía para acá, ¿verdad? No, no sé.

SC: Muy bien. Ahora, vamos a hablar de las experiencias en el trabajo de él, si usted lo recuerda, bueno, está bien y si no, no importa.

MR: Correcto.

SC: ¿Cuántos años trabajó usted oficialmente, perdón, cuántos años trabajó el padre de usted oficialmente como bracero en los Estados Unidos?

MR: Bueno, fue un término, él fue primero contratado en el [19]46, hasta [19]58, señorita. Sí, pero, como le digo, no fueron los doce años seguidos, venía contratado por una temporada y luego era, este, devuelto a México. Cuando había otra contratación, entonces él se enlistaba y volvía a cruzar. Pero no era, los doce años no fueron continuos en Estados Unidos.

SC: Y, ¿en cuántos lugares diferentes trabajó él como bracero?

MR: Mire, pues yo que recuerdo, fue en el estado de Colorado, pero no recuerdo en qué ciudad. Porque a mí me platicaba historias, digo, me platicaba de lo que había venido a Colorado.

SC: Muy bien.

MR: Y aquí en Ysleta, fue donde terminó él.

SC: Y, ¿cómo llegó ahí, desde el centro de recepción de braceros?

MR: ¿Cómo? No le entiendo.

SC: Sí, del lugar donde se le recibió, hasta el lugar donde se contrató. Por ejemplo en Colorado, ¿cómo llegó ahí? Creo que ya me explicó que le dijo los aviones, ¿verdad?

MR: Sí, así fue, fue transportado en avión.

SC: Ay, ¿sabe qué? Que voy a tener que regresar.

(entrevista interrumpida)

SC: Señor Ramirez, continuamos con la entrevista de hoy, a noviembre 12. Y necesitaba preguntarle, ¿qué era cosechaban en la granja o en el rancho donde su padre trabajaba?

MR: Bueno, aquí en Ysleta se cosechaba el algodón y, el huevo se levantaba, señora.

SC: ¿Cuál era el trabajo que su padre hacía como bracero?

MR: Pues, él trabajaba en lo que lo pusieran, señorita, venía con la intención de, de trabajar. No, pues no importaba dónde fuera o en qué fuera.

SC: ¿Cuántos braceros trabajaban con él?

MR: Bueno, yo de los que supe, éramos como, bueno, eran como veinte yo creo, señorita, en el rancho este de Ysleta. En los otros lugares donde él estuvo no supe yo cuántos trabajadores eran.

SC: Hábleme de los otros trabajadores o braceros que estaban ahí.

MR: Bueno, pues en el rancho aquí de Ysleta, que es lo que le digo que yo tengo conocimiento de él, había un trabajador que yo, yo lo admiraba. Porque a pesar de mi corta edad yo miraba lo ágil que era él para pisar el algodón, señorita. Comenzábamos, bueno, comenzaban juntos y él salía a los surcos muy rápido y mientras él, mientras estos otros trabajadores, pues iban como a medio surco, pues él ya iba para el final, ya llevaba sus dos pesadas, señorita. Mientras uno, pues bueno ellos, pues todavía no hacían ni una pesada en, del algodón.

SC: Y, ¿su padre hizo alguna amistad duradera?

MR: Sí, señorita, la hizo con un compañero que después de los años fue compadre de él, Candelario, no recuerdo los apellidos de él. Sí hizo una amistad muy duradera con ellos.

SC: Y, ¿contrataron los patrones algún ilegal que estuviera trabajando con él?

MR: A mí, señorita. Sí, nada más que a mí, yo no tenía ningún contrato porque estaba yo de escasos once años. Pero a mí sí me pagaba en efectivo. Yo trabajaba en el rancho, recogiendo el huevo de la, de las gallinas.

SC: Y, ¿cuál era la actitud de los otros braceros hacia usted?

MR: Pues, no había ni, que yo notara que me miraran mal o que me trataban mal, al contrario, me ayudaban, a veces me daban un pan o cositas de comida. Compartíamos la comida, a pesar de que eran tres, tres cuartitos donde estábamos hospedados en ese rancho, ¿vedá? Cuando empezaba, cuando salíamos a trabajar, pues, yo no faltaba uno de los compañeros que me llevaba unas galletas o un pan. Sería porque me miraban muy chico, ¿me entiende? Y yo creo les causaba algo, de que me miraban trabajar tan chico.

SC: Muy bien y, ¿tenía su padre bastante contacto con su patrón o con la familia del patrón?

MR: Más bien el contacto que había en el rancho era con los mayordomos nada más, con los patrones casi no.

SC: Y, ¿cómo lo trataban?

MR: Pues el mayordomo era medio, medio hostil, medio seco, ¿vedá? Él, yo me acuerdo que les gritaba muy feo a los trabajadores. A mi papá yo nunca lo oí que le gritara, pero a los demás trabajadores sí oía que se ponía molesto con ellos.

SC: Y, ¿en alguna ocasión fue la migración a revisar la documentación de los trabajadores?

MR: Sí, en una ocasión yo fui detenido por inmigración, ¿verdá? Era un viernes, como entre las tres y cuatro de la tarde y yo llegué al rancho y vi que todavía mi papá andaba piscando algodón. Y fui a ayudarlo a salir de los surcos que llevaba él, cuando llegó inmigración y me detuvo.

SC: Y, ¿qué pasó?

MR: Bueno, me deportaron por el puente de Waterfill, ¿verdá? Sin ningún centavo. Y me hicieron la advertencia de que si la próxima vez que me agarraban en el rancho, me iban a meter a la cárcel.

SC: Y, ¿cómo se comunicaba el padre de usted con su familia en México?

MR: No había ninguna comunicación, él duraba hasta quince días para, para ir a Juárez, señorita. Se estaba en el rancho quince días y a los quince días se iba a Juárez. No había ninguna comunicación.

SC: ¿Qué tan a menudo veía entonces su padre a su familia durante los años que trabajó como bracero?

MR: Pues depende cómo, de qué, dónde le tocaba, ¿verdad? Yo donde yo tuve ya más, este, que lo miraba yo ya más seguido cuando venía para acá para Estados Unidos a trabajar, era cuando estuvo en Ysleta, que le digo que, cada quince días lo miraba yo. Bueno, yo lo miraba toda la semana, todos los fines de semana, pero iba a la casa cada quince días.

SC: Bueno, señor Ramirez, pues muchas gracias, en el futuro tal vez tengamos que contactarlo nuevamente.

MR: Sí, mire señorita, yo también quisiera agregar esto, él el último año que estuvo trabajando, no sé si, si pueda decirlo aquí, ¿verdad? Él el último año que estuvo contratado, digo, que estuvo aquí en Estados Unidos trabajando fue en el año [19]58. Para noviembre, diciembre del [19]58, él cayó gravemente enfermo, a causa de una intoxicación que hubo de compañeros de él. Se intoxicaron con el gas, ¿verdad? Era en el tiempo de invierno, estos muchachitos se fueron, estos señores se fueron a tomar a Waterfil, ¿verdad? Regresaron al rancho y ya para dormir, dejaron el calentón prendido. De ahí fallecieron dos o tres compañeros que dormían en esa habitación. Eso fue de la noche del sábado para amanecer el día domingo, amanecieron muertos. El día lunes, a mi papá le pusieron a limpiar ese cuarto, ¿vedá? Eso fue el lunes, y no había en esas habitación el, el mentado *sheetrock* que les ponen a las habitaciones, eran nada más las vigas, ¿verdad? Y en las paredes, no había la pintura de aceite, había pinturas de cal que les llamaban ¿verdad? Encalaban el cuarto con unas brochas anchas. Y a mi papá lo pusieron a que limpiara ese cuarto el lunes en la mañana. Para el lunes en la noche él cayó, él no podía respirar, ¿verdad? Fue levantado por la Cruz Roja a, al hospital Providencia. En el hospital Providencia fue intervenido para hacerle una extirpación de todo un pulmón y parte del otro, fue pulmón y medio el que perdió, ¿vedá? Para entonces, pues, este, fue en el [19]58, pues ya la familia había crecido, éramos diez en total. La más chiquita tenía un mes de nacida, no, tenía tres meses de nacida. La mayor era de diecinueve años, ya habíamos, bueno, yo ya había perdido, dos hermanos, fuimos en total doce. Ya había perdido yo dos hermanos, que ellos murieron en Las Cuevas precisamente, cuando mi papá

andaba por acá por, en la bracereada. Él a razón del, a la razón de la enfermedad de mi papá, mi hermana mayor, pues también la mirábamos como mamá, nosotros más chicos, ¿vedá? Que era la mayor y le ayudaba a mi mamá a lavar la ropa, a cocinar, pues a todo lo de la casa y nosotros, pues la mirábamos como nuestra segunda mamá. Cuando mi papá cae gravemente enfermo que fue intervenido, ya le digo, aquí en el Providencia, mi hermana se deprimió mucho, ¿vedá? Mi hermana mayor se deprimió mucho y fue un martirio porque fue él deportado después de que salió del hospital, pues fue deportado a Juárez, ¿vedá? Teniendo... Bueno, fue deportado a Juárez, y nosotros pos [es]tábamos muy chicos, y ninguno trabajábamos. Él, él era el sostén de la casa y cuando le vino la enfermedad esa a mi padre, pues, ya le digo, mi hermana se deprimió a no comer, ¿vedá? Le vino la enfermedad de ella de depresión, a no querer probar bocado, y vino falleciendo ella en el año [19]59 en mayo, por la misma depresión. Al cabo del tiempo, las amigas de ella nos contaban, nos contaron, bueno, le contaron a mi mamá que mi hermana le había ofrecido la vida no sé a qué santo, ¿verdá? Para que fuera ella la que se muriera y no mi papá. Porque ella consideraba que todavía mi papá nos hacía mucha falta a todos nosotros, ¿vedá? Y pues sí, se le concedió su deseo, ¿vedá? Se fue ella y pos más grave fue la situación, ¿vedá? De mi papá enfermo. Y, este, teníamos que, bueno, mi mamá, lidiar con mi papá porque pos no podía caminar mucho, y luego, pues, de Juárez hasta El Paso se transportaba, se venía mi mamá caminando con él, ¿vedá? A curaciones que le hacían en el hospital de Tigua. Había un hospital en Tigua, y ahí le hacían unas, pos unas revisiones a mi papá, y cuando llegaba mi papá a la clínica, había veces de que yo también lo acompañaba porque yo soy el hijo mayor, de hombres. Yo soy el hijo mayor y a veces, acompañaba, los acompañaba hasta aquí, hasta el hospital de Ysleta, y me acuerdo que mi papá cuando veníamos, él se quejaba mucho, de su, de su herida, ¿verdá? Y le decía a los doctores: “Doctor, me duele mucho”. Y le decían: “Es natural”, le decían los doctores, “es natural porque la herida que tienes tú de la cirugía”. Comenzaron de en medio del pecho, hasta otro lado de, vamos a suponer, de en medio del pecho hasta el, hasta el hombro del brazo de la mano derecha, una herida así abierta, tuvieron que quitarle hasta tres o cuatro costillas,

para poder trabajar con lo que le habían hecho a él, ¿verdad? Entonces fue algo sufrido porque como le digo, nos veníamos, pos en el *bus*, nos dejaba cerca del hospital, pero él seguía quejándose, seguía quejándose y los doctores le decían que pos que era natural. Al fin de tanto insistir mi padre, le tomaron unas radiografías, unos rayos X, y encontraron con que se les había olvidado en el hospital, unas pinzas, ¿vedá? Y eso era lo que le ocasionaba a mi papá el molestar. Después, otra vez, para sacarle esas pinzas fue de vuelta intervenido, ¿verdad? Pues duró otros días en el hospital, y hasta que vino la recuperación. Pero a pesar de su, digo, a través de su enfermedad, él ya no pudo trabajar en trabajos que podía hacer él que era lo que le comentaba a usted al principio de la entrevista, que él trabajaba, cuando no venía contratado para acá para Estados Unidos, él trabajaba en la construcción, cosa que ya después ya no pudo hacer porque le faltaba respiración, le faltaba el oxígeno, y no pudo hacer ya más trabajo pesado. Y ya hace ocho años él falleció, así nos duró, pues ya, ¿cómo le quiero decir? Ya fue uno creciendo, ya tenía sus hijos poquito más grandecitos, y lo estuvimos sosteniendo, ¿verdad? Todos empezamos a trabajar desde muy chicos, todos mis hermanos y mis hermanas a trabajar muy chicos para ser el sostén de la casa, porque él ya no pudo trabajar en trabajos normales. Trabajaba de velador, había veces de que lo contrataban como velador, ¿vedá? Pero trabajos que él podía desempeñar ya no los pudo desempeñar a razón de esa enfermedad.

Fin de la entrevista